

COMUNICADO

A los medios libres de comunicación.
A toda la gente que lucha contra el sistema.
A la comunidad universitaria

El acoso y hostigamiento permanente hacia el Auditorio Che Guevara y todas las personas que aquí trabajamos, ha sido algo constante y sonante desde hace varios años, agravándose en estos tiempos en que el gobierno fascista muestra cada vez más su cara cínica y cruel.

En las últimas semanas se ha tenido vigilancia de judiciales, policías y vigilantes de la UNAM, quienes sabemos son sus subordinados y trabajan en conjunto para alimentar su banco de información, base primordial de la represión.

Pasado el medio día de hoy, 15 de noviembre de 2014, entró a ciudad universitaria un carro Nissan Sentra con placas del Distrito Federal 982-WEG, donde transportaba a cuatro personas -todas personal de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal-, dos mujeres y dos hombres.

Tres de ellas iniciaron el hostigamiento tomando fotos a lxs compañerxs, artesanxs y estudiantes que se encontraban a las afueras del Auditorio Che Guevara, en el estacionamiento y la parada del Pumabus de la Facultad de Filosofía y Letras. Las personas enfrentaron con rechazo y repudio el hostigamiento, pidiéndoles que se retiraran, dejaran de tomar fotos y borrarán las que ya habían sacado, después, ante la imposibilidad de huir, sacaron un arma de fuego apuntando a todxs lxs que demandaban su retirada disparando a varios de ellos e hiriendo a uno en el muslo izquierdo, tal como se da a conocer en la relatoría de hechos.

Este es uno de los hechos más cínicos con el que han atacado. Nosotrxs ya sentíamos la presencia de un clima bastante tenso que apuntaba hacia la detonación de un acto de tal magnitud y apunta también al montaje que el día de hoy vivimos.

Desde el pasado diciembre ya se había apuntado sobre la presencia de policía Federal a las afueras del Auditorio, quienes aquella vez apuntaron y amenazaron a dos compañerxs, logrando huir con la ayuda de Auxilio UNAM, que los resguardaron y sacaron custodiados. Otro hecho fue la entrada de un grupo de corte paramilitar el pasado 3 de marzo, quienes torturaron y golpearon a los seis compañerxs que en ese momento se encontraban. Y así podemos seguir citando una larga lista de acoso y amenazas permanentes, tanto de parte de la policía local y federal, como de las autoridades universitarias, actuando en conjunto y complicidad.

En las últimas semanas, ante el clima de descontento y estallido social, habían salido tres periodicazos en El Universal que, basados en un informe de la PGJDF señalaban directamente a personas y al espacio mismo, sobre la responsabilidad de algunos actos acaecidos recientemente en torno a las jornadas de lucha por los 43 desaparecidos y asesinados por el Estado en

Ayotzinapa. Se han presenciado hostigamientos, seguimientos y amenazas a algunxs compañerxs cercanxs al espacio y la presencia constante de policía judicial vestida de civil en los alrededores del Auditorio. El día de ayer, incluso se montó un exagerado operativo policial en Av. Insurgentes y Eje 10, justo a las entradas de la universidad, habiendo cientos de policías, patrullas y policías de investigación que revisaban a las personas que por ahí pasaban con el fin de intimidar y generar un clima hostil.

Hacemos un llamado a resguardar el auditorio y a las personas que aquí trabajamos y a estar alerta de la situación que se está viviendo, estar atentxs ante la anunciada entrada de las fuerzas policiales y el posible desalojo del espacio. Así como a las probables detenciones que puedan efectuarse en los siguientes días, ya que hasta el momento, las inmediaciones del auditorio se encuentran abatidas por la presencia de policía, principalmente en Avenida Insurgentes desde la Facultad de Psicología hasta el Parque La Bombilla.

Sabemos muy bien que una estrategia constante y represiva son las diferentes notas que salen en los medios de comunicación al servicio del estado y capital. Llamamos a hacer caso omiso de esas declaraciones como han sido las publicadas por varios medios donde se tergiversan los hechos y llamamos a consultar los medios libres y difundir este comunicado.

Estamos conscientes que desde hace tiempo vienen preparando el montaje que busca desatar la cacería de brujas y la desarticulación de los puntos de encuentro para la lucha social, como la ha sido desde hace 15 años, el Auditorio che Guevara. La lectura que hacemos de esto es el interés por sembrar miedo y apatía que eviten la organización y la insurrección generalizada, algo que deseamos y que no podrán parar.

¡Fuera policía de los espacios autónomos y de la universidad!

Cese al hostigamiento por parte de la policía y las autoridades universitarias.

Ante las agresiones del Estado: Autonomía, organización y autodefensa.

Individuys y colectivxs reunidos en el Espacio Autónomo de Trabajo Autogestivo Okupa Che

15 de noviembre de 2014

Ciudad Universitaria.

Relatora de hechos:

El día 15 de noviembre del 2014, alrededor de las 12:30hrs se suscitaron hechos extraños, los primeros de ellos fueron el corte de la luz y la inexplicable evacuación de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras y la Biblioteca Central. Al mismo tiempo, se empiezan a ubicar a tres personas en la parada del pumabus en la FFyL: un hombre de alrededor de 40 años (sujeto A), con bigote, de complexión robusta y sin cabello, vestido con una playera blanca con amarillo y pantalón de mezclilla; una mujer joven, delgada, alta y blanca, con una bata de peritajes de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal y; una mujer de 40 años aproximadamente, con lentes y cabello chino, vestida con blusa rosa de rayas y pantalón negro que cargaba una cámara fotográfica profesional. Estas tres personas comienzan a tomar fotografías hacia quienes se encuentran en los alrededores del Auditorio Che Guevara, el estacionamiento y la parada de la FFyL. Cuando algunas personas se percatan, les comienzan a gritar y cuestionar por qué toman fotos y los tres individuos se desentienden y enfocan hacia la Facultad de psicología. Mientras tanto, un hombre que, con base en su credencial, identificamos con el nombre de Rodolfo Lizárraga Rivera, oficial secretario del M.P., folio 220832, se encontraba en el estacionamiento de la facultad, dentro de un auto nissan sentra y, al percatarse de los reclamos de la comunidad universitaria, sale del estacionamiento a bordo del automóvil y da la vuelta para incorporarse al circuito hasta estacionarse frente a la parada del pumabus de la Facultad de Filosofía y Letras donde lo esperaban los otros tres personajes. La comunidad universitaria continúa exigiendo que no tomen fotos, borren las que tomaron y que se salgan de la universidad dado las insignias que portan. En ese momento, el sujeto A, ante los reclamos, muestra su arma y amenaza a la gente que le cuestiona. Empiezan gritos de un lado y del otro y el sujeto A, saca su arma y empieza apuntar a la altura del pecho hacia las personas, posteriormente, corta cartucho y dispara en un par de ocasiones hacia el piso del camellón del circuito universitario, la comunidad comienza a orillar al sujeto A hacia la facultad de psicología y en sus límites, efectúa otro disparo para alejar a la gente y abrirse paso para retirarse. Las otras tres personas empiezan a huir en un taxi, dejando estacionado el auto nissan.

Después, el sujeto A, empieza a acercarse a la avenida insurgentes y a la altura del pumabus de la Facultad de Psicología, dispara de nuevo. En este transcurso un estudiante de la universidad se acerca a la patrulla de Auxilio UNAM para exigir su intervención y éste argumenta no poder hacer nada.

Ya estando sobre avenida insurgentes, los automóviles comienzan a detenerse cuando se percatan de que el sujeto A porta un arma y está disparando. Una vez que el sujeto A se encuentra en el carril del metrobus, dispara a una perra y a una persona hiriéndola en la espinilla izquierda y ocasionando su caída.

El sujeto A, pretende huir, cruzando hacia el lado sur de Av. Insurgentes. Intenta subirse a varios de los autos que circulan, los cuales se niegan ante la portación de arma. La comunidad que lo expulsaba de Ciudad Universitaria, lo conducen a la altura de la CONAGUA, y dispara a otro compañero a la altura del hombro, sin provocar alguna herida grave.

Posteriormente el sujeto A, apunta y dispara hacia el compañero Miguel Ángel Ordaz San Agustín, egresado del colegio de historia de la FFyL perforándole el muslo en la parte

interna y ocasionando su caída. En ese momento llegan dos policías a pie con armas largas, dos patrullas y dos camionetas de la Secretaria de Seguridad Publica. Cuando se acercan a la gente, apuntan con su armas hacia sus pechos y custodian en todo momento al sujeto A. Éste se identifica como agente por medio de una clave ante los policías y entrega su arma y placa a uno de ellos. Los policías intentan subir al compañero herido a una patrulla y detenerlo, pero éste es ayudado por otras personas que lo cargan y lo dirigen a las inmediaciones de CU. Repentinamente se acerca una ambulancia del Escuadrón de Rescate y Urgencias Médicas y lo suben a ella, para llevarlo a la Clínica 32 del Seguro Social donde le niegan la atención. Seguido de eso, es trasladado al Ministerio Público para rendir declaración.

En el transcurso de los hechos, fueron repetidas las ocasiones en que los policías sacaron su arma y apuntaron hacia la gente que reclamaba la salida de la policía. Incluso la policía bancaria de la CONAGUA intentó detener a un compañero.